

CRÍTICA GENÉTICA Y ANÁLISIS DEL DISCURSO
ALGUNAS ARTICULACIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS A
PARTIR DE UN ANÁLISIS DE CASO*

JUAN EDUARDO BONNIN
CEIL – PIETTE – CONICET
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

1. INTRODUCCIÓN

La crítica genética, desde sus orígenes hasta los desarrollos más actuales, nace de una preocupación específica por estudiar “los procesos de escritura que engendran una obra mediante el análisis de las evidencias que deja el autor en dicho proceso” (Godinas e Higashi, 2005-2006: 266).

Vinculada tempranamente a la *ecdótica* (Orduna, 2000: 80 y ss.), la *filología* (Lebrave, 1994) y la *crítica literaria* (Grésillon, 1994), rápidamente desarrolló un *corpus* teórico, un aparato terminológico-conceptual y un conjunto de procedimientos metodológicos propios que, aunque pudieran ser concebidos por algunos como redundantes o un mero capricho parricida (Orduna, *idem*), contribuyeron a la independencia de la disciplina y su afianzamiento.

* Deseo agradecer los comentarios y consejos del Dr. Leonardo Funes y del Dr. Juan Héctor Fuentes, quienes me aconsejaron y leyeron versiones previas de este trabajo. El extenso catálogo de errores que, no obstante, persiste, es de mi entera responsabilidad.

Sin embargo, más allá de los orígenes y las perspectivas diferenciadas, que llevan al análisis de *corpora* diversos, el denominador común de los diferentes estudios en crítica genética es el de investigar procesos de génesis de textos literarios¹. Este objeto ha llevado a asumir un conjunto de presupuestos y principios de enorme valor para la comprensión de los procesos sociales de producción de sentido. Sin embargo, también incluye, en muchos casos, la naturalización y eventual generalización de otras concepciones que, desarrolladas para el análisis y la interpretación de ciertos textos literarios, en el marco de determinadas concepciones de la literatura, resultan inadecuadas para comprender la especificidad de la producción de sentidos en otras prácticas sociales.

Por ese motivo, en este trabajo nos proponemos presentar tres posibles articulaciones teórico-metodológicas entre la crítica genética y el análisis del discurso a partir de algunos problemas suscitados en nuestra investigación doctoral y las respuestas que intentamos darles.

2. EL CASO: IGLESIA Y COMUNIDAD NACIONAL

Iglesia y comunidad nacional (en adelante, ICN) es el primer documento del episcopado católico argentino que tematiza y defiende explícitamente la adopción de un modelo democrático de gobierno en la Argentina (Bonnin, 2005). Publicado el 30 de junio de 1981, constituyó un acontecimiento que permitió crear un consenso entre grupos e instituciones heterogéneas que encontraron en él legitimidad para

¹ Sólo recientemente registramos un interés de los estudios genéticos sobre materiales no literarios: el discurso pedagógico y los apuntes de niños en edad escolar (Doquet-Lacoste, 2007), el discurso autobiográfico (en el caso de Althusser, analizado por Fenoglio, 2001, o de pacientes infectados con VIH-SIDA, presentado por Cugnon y Artières, 2001), el discurso científico (como los trabajos sobre R. Barthes de Fenoglio, 2002; Pétilion, 2002; Lebrave, 2003, o las inminentes investigaciones sobre el archivo de M. Foucault, reseñadas por Bellon, 2007). También desde el punto de vista teórico-metodológico encontramos un progresivo abandono del aparato conceptual de la teoría literaria a favor de la adopción de perspectivas lingüísticas variadas: los géneros discursivos (Arnoux, 2006), las dimensiones *campo, tenor* y *modo* de la Lingüística Sistémico Funcional (Lois, 2001: 71-96) y, especialmente, la lingüística de la enunciación (Grésillon, 1994; Ferrer, 2001; Fenoglio, 2006).

sus propias demandas. En el contexto inmediato de su publicación, fue empleado por organizaciones de Derechos Humanos para reclamar por los desaparecidos en la Argentina, por organizaciones sindicales para exigir derechos sociales y por organizaciones políticas partidarias para demandar la institucionalización de la democracia (especialmente las reunidas en la Multipartidaria²). Del mismo modo, en este documento se acuñó el sintagma *Reconciliación nacional*, que dio lugar a apropiaciones incluso enfrentadas en un arco que iba desde la exigencia de una amnistía general –tal el caso del obispo A. Quarracino– hasta el reclamo del Juicio a las Juntas militares de gobierno –en el obispo J. de Nevares– (Bonnin, en prensa).

El “esquema” del documento, de tres páginas, fue presentado por la Comisión Episcopal de Fe y Teología, en aquel entonces encabezada por el obispo Justo O. Laguna, a la XLI Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina (en adelante, CEA) en diciembre de 1980, la cual aprobó su redacción con el título “Iglesia y Sociedad”³. De manera oficiosa, el secretario de la comisión, el obispo Estanislao E. Karlic, reunió en enero de 1981 a un grupo de colaboradores en el monasterio benedictino cordobés *Gaudium Mariae* para llevar a cabo la primera redacción del documento. Allí se encontraron los obispos y teólogos E. Karlic y C. Giaquinta y los sacerdotes y teólogos L. Gera y N. Dellaferrera, los cuales escribieron diferentes partes del texto. Una vez realizada la primera redacción, Gera quedó a cargo de la reelaboración y unificación de las diferentes colaboraciones y a comienzos de febrero recibió nuevos aportes: por una parte, los de la abadesa del monasterio, María Cándida Cymbalista, a pedido de Karlic; por la otra, los elaborados por el laico católico Ignacio Palacios Videla, a pedido del

² La Multipartidaria fue una organización nacida en 1981 para negociar con el gobierno militar, en aquel entonces encabezado por el presidente *de facto* Roberto Eduardo Viola, una institucionalización de la democracia política para 1984. Estaba integrada por representantes del Partido Demócrata Cristiano, el Partido Intransigente, el Partido Justicialista, el Movimiento de Integración y Desarrollo y la Unión Cívica Radical.

³ Libro de Actas de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA), XL-XLI Asambleas Plenarias, 1980.

propio Gera. Sobre estos borradores, Gera y Karlic realizaron una serie de correcciones y reescrituras que, pasadas en limpio, dieron lugar al tercer borrador, elaborado a comienzos de marzo de 1981 y distribuido a un grupo de obispos. Finalmente, a mediados de abril se elabora una copia editada de este texto, el cuarto borrador, que es el que se presenta a los obispos en la XLII Asamblea Plenaria de la CEA entre el 4 y el 9 de mayo de 1981. El borrador fue leído y discutido durante los cinco días de reunión en grupos de diez obispos, los cuales introdujeron más de ochocientas modificaciones o "modos", es decir, propuestas por escrito de variantes que iban desde la omisión de algunos pasajes hasta la adición de otros, además de reformulaciones y sustituciones de diversa índole. Durante el mes de mayo, Karlic, Gera y Dellaferrera se reunieron en el arzobispado de Córdoba para reescribir el texto, incorporando los modos de los obispos e introduciendo el título final del documento, *Iglesia y comunidad nacional*, que recién sería publicado el día 30 de junio con fecha del 8 de mayo.

Desde el punto de vista tipológico, los borradores se ubican en lo que De Biasi (1998, 2000) denomina la *etapa redaccional*, datados entre mediados de enero y mediados de abril de 1981. El primero consta de 47 folios mecanografiados⁴, agrupados en cinco abrochados de extensión diversa. Se trata de la puesta en limpio de una primera versión, incluyendo una copia mecanografiada de algunos sectores que, según los informantes entrevistados, fueron originalmente manuscritos, e interpolando folios originales. En términos generales, se trata de un borrador de trabajo, en el cual abundan los apuntes y las notas "escenáricas" (De Biasi, 1998: 36), es decir, que indican cómo deberá estructurarse o redactarse el texto pero sin pretender ser la versión definitiva. Así abundan redacciones como las siguientes:

⁴ Adoptamos el término *mecanograma* siguiendo la exhaustiva propuesta de Godinas e Higashi (2005-2006)

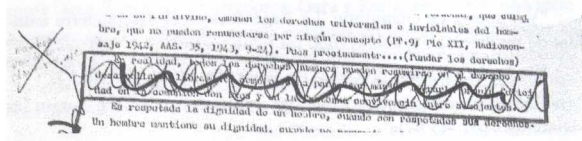
“Ver aporte de Giaquinta: ‘La Argentina en el desconcierto mundial de las ideologías’, subrayando las siguientes ideas:...” (B1 A2 F7)⁵

“Redactar con más precisión las siguientes ideas” (B1 A3 F5)

“Las ideas, a las que hay que dar una mejor redacción, serían las siguientes” (B1 A3 F7)

El segundo borrador está integrado por 135 folios, algunos de los cuales son manuscritos, otros mecanogramas originales y otros, finalmente, fotocopias del primer borrador. Prácticamente todos fueron intervenidos a mano, en muchos casos por más de un autor. Se encuentra dividido en 16 abrochados que atestiguan tachaduras y reescrituras abundantes en diferentes momentos. Aquí se agregan los aportes de I. Palacios Videla y M. C. Cymbalista, los cuales fueron corregidos y reelaborados por L. Gera y E. Karlic. Hemos logrado establecer con cierta precisión, mediante la comparación de las letras manuscritas y de los errores comunes, la autoría de los diferentes textos y los diasistemas manuscritos que integran el borrador; por motivos de economía expositiva no nos detendremos en ellos aquí. Sin embargo, destacamos que la última lectura y las últimas correcciones fueron llevadas a cabo por Karlic, en lápiz, y por Gera, con un marcador azul, de manera tal que esta etapa de edición y corrección fue centralizada por ellos. Así, encontramos en este borrador fragmentos como el siguiente, tomado de nuestra edición facsimilar del documento:

⁵ Las convenciones adoptadas son las siguientes: en primer lugar se indica el número de borrador (B1, 2, etc.), en segundo lugar el número de abrochado dentro de ese borrador (A1, 2, etc.) y, finalmente, el número de folio o página dentro de ese abrochado (F1, 2, etc.). Las intervenciones manuscritas son representadas mediante el empleo de *cursivas* y los paréntesis angulares <> señalan escritura sobre la línea.



Aquí observamos un mecanograma original, correspondiente al segundo borrador, quinto abrochado, folio 3, cara recta (B2 A5 F3 r.) redactado originalmente por Lucio Gera, el cual en una segunda etapa recuadró prolijamente un párrafo con marcador rojo para desplazarlo más abajo, en el subtítulo “La cultura”. Posteriormente, E. Karlic leyó este abrochado y realizó algunas anotaciones marginales en lápiz, indicando una fuente exogenética (del documento pontificio *Pacem in Terris*). Sin embargo, Gera rechazó simultáneamente esa intervención (tachada con una cruz manuscrita en tinta negra) y el párrafo en su totalidad, tachándolo en primer lugar con la misma tinta negra y luego con un marcador azul, empleado en la última lectura del borrador para eliminar los pasajes que no serían incorporados en la tercera redacción.

El tercer borrador está integrado por 84 folios organizados en cinco abrochados de diferente tamaño. Allí encontramos una fotocopia del tercer abrochado del segundo borrador (mecanograma con intervenciones manuscritas) y luego una copia mecanografiada que incorpora las últimas modificaciones sufridas por el texto de B2, dando lugar a una copia en limpio que fue distribuida en un grupo de obispos cercanos al grupo redactor. Prácticamente no encontramos aquí intervenciones manuscritas.

Por último, el borrador cuatro es una copia del ejemplar que se presentó a los obispos en la Asamblea Plenaria. Todo el texto es una fotocopia de B3, a excepción del segundo abrochado, que fue copiado por completo a máquina, probablemente para evitar las correcciones manuscritas de la fotocopia original. Consta de 92 folios, divididos esta vez en 8 abrochados. En términos analíticos, resulta interesante puesto que en sus márgenes se encuentran escritos los números correspondien-

tes a los modos de los obispos. De esta manera, encontramos que este cuarto borrador es el que emplearon Gera, Karlic y Dellaferrera para señalar los lugares en los cuales debían introducirse las modificaciones, tal como lo ilustra el siguiente ejemplo, tomado de B4 A1 F1:

os, en el patrimonio de su sabiduría viva y de su cultura, en sus esperanzas
y en sus sufrimientos. (La Iglesia, comunidad de cristianos, se inserta en es- 155
ta urdimbre de la comunidad nacional.)

Se dirige también a los representantes y a los responsables de la vida ins- m. 12
titucional del país, con quienes hemos mantenido encontros y conversaciones m. 45
amplias y francas, comprensivas pero complacientes. 110, 155,
284/337

Allí vemos el empleo de paréntesis que, como lo muestra el contras-
te con el texto publicado del documento, fueron empleados para indicar
omisiones⁶. En el margen derecho, la "m." como abreviatura de "modo"
y los números empleados para identificarlos fueron escritos en primer
lugar por Lucio Gera en tinta azul, a juzgar por el trazo manuscrito;
luego fueron repasados en tinta roja por otra mano que, además, agre-
gó otros números como el "155" que se observa en el margen superior
derecho de la imagen. En esta etapa ya se había decidido abandonar el
título original, "Iglesia y sociedad", pero aún no se había decidido cuál
llevaría. Recién en el momento de su publicación se lo presenta como
Iglesia y comunidad nacional.

3. ARTICULACIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS ENTRE LA CRÍTICA GENÉTICA Y EL ANÁLISIS DEL DISCURSO

En nuestra investigación nos interrogamos acerca de la articulación
entre la materialidad textual y lingüística de los textos y las relaciones y
prácticas sociales de los sujetos. Por este motivo, recurrimos simultánea-

⁶ También en el cotejo con el texto publicado se advierten algunas enmiendas a errores del
copista, como en el caso de la frase "amplias y francas, comprensivas pero complacientes",
donde correspondía (y se enmendó) "[no] complacientes".

mente a la crítica genética y al análisis del discurso para la elaboración de explicaciones complejas a los fenómenos observados, que no pueden basarse, a nuestro juicio, en los principios y procedimientos de ninguna de estas disciplinas tomada por separado.

3.1. Muerte y resurrección del autor

Uno de los aspectos más estimulantes del material redaccional de ICN es el carácter colectivo de su escritura, puesto que permite interrogarse sobre presupuestos que, de manera más o menos explícita, subyacen respectivamente al análisis del discurso y a la crítica genética.

En relación al primero, la denominada *crítica del sujeto*, como efecto de la articulación entre el psicoanálisis y el marxismo realizada, entre otros, por L. Althusser, llevó a autores clásicos del análisis discursivo, como M. Pêcheux (1975), a formular programáticamente los lineamientos de una *teoría no subjetiva del sujeto*. De esta manera, los discursos producidos individualmente eran objetos legítimos de análisis *sólo a partir de su remisión a un colectivo*, como emergentes de una formación social cuyos miembros no eran más que ejemplos y que carecían de toda relevancia analítica en tanto que individuos.

Por otro lado, el interés primordial de la crítica genética por los materiales pre-redaccionales y redaccionales de los textos literarios, privilegiando incluso los manuscritos por sobre los mecanogramas (Contat, 1988) nace, en buena medida, como reacción a la poética desencarnada del estructuralismo. Frente a una crítica de la literatura "sin sujeto", investigadores formados en filología e historia de la literatura resignificaron la experiencia editorial del siglo XIX y la primera mitad del XX para analizar la génesis en archivos de manuscritos de los autores canónicos de la literatura europea (Hay, 1988: 5-9).

De esta manera, el concepto de *autor* renace de sus sucesivas "muertes" para ocupar, si no el centro, al menos un lugar destacado en las preocupaciones de los genetistas (Hay, 1985: 156). En este punto, es posible encontrar en muchos casos una sobrevaloración del sujeto

individual como la fuente de “la pulsión y el cálculo” (Grésillon, 1994: 29), que desarrollaría una actividad creativa libre en tanto que “dueño” del lenguaje que utiliza⁷.

Para nuestra investigación, la articulación entre crítica genética y análisis del discurso permite complejizar el rol del sujeto de la escritura, de manera tal que sus rasgos idiosincrásicos y sus condicionamientos sociológicos resultan, simultáneamente, relevantes y explicativos en la producción de sentido de ICN.

Tal es el caso de algunos errores y distracciones que desempeñan un rol central en el proceso de una escritura fragmentada en términos autorales, temporales y espaciales, como el error cohesivo en:

Diverso será el grado de relación de las ideologías dominantes con el sentido de Dios. Unas prescindirán de Él, otras lo combatirán, algunas lo usarán o manipularán para obtener el orden, pero las consecuencias serán iguales o parecidas: la negación de la dignidad de la persona humana y de su libertad porque ha desaparecido el sustento de toda filiación y fraternidad.

Tampoco será de extrañar que una y otra apelen a idénticos medios para combatirse (B2 A3 F10; el destacado me pertenece)

En este ejemplo, los dos anafóricos “una” y “otra” tienen, en el texto, tres antecedentes (“unas prescindirán”, “otras lo combatirán”, “algunas lo usarán”). En realidad, la referencia de ambos ítems cohesivos debe buscarse en la versión anterior del texto, en el B1 A2 F7, donde podemos identificar como antecedentes a “la subversión terrorista” y “las revoluciones militares”.

El caso reviste mayor interés al constatar que este “error” es reproducido en los dos borradores siguientes y desaparece del texto publicado al omitirse todo el párrafo. ¿Por qué motivo los lectores subsiguientes no repararon en ello? Evidentemente, porque los referentes no se encontra-

⁷Esta centralidad asignada al individuo deriva, en buena medida, del carácter *manuscrito* de los borradores masivamente analizados por la crítica genética, de manera que la letra, la huella individual e inconfundible del trabajo del cuerpo del autor da continuidad a los materiales heterogéneos que constituyen un *dossier* genético.

ban en el texto sino en sus propias representaciones; la cadena cohesiva era completada designando sólo dos “ideologías dominantes”: los grupos armados y el gobierno militar⁸.

Más allá de los motivos inconscientes y/o cognitivos que pudieran subyacer a este error y a su reproducción en versiones subsiguientes, nos interesa destacar que se produce al tratar un tema –las formas de violencia política en la Argentina reciente, incluyendo la represión ilegal– acerca del cual los obispos se encontraban enfrentados entre sí y que atravesaba no solamente la experiencia personal de los integrantes del grupo productor, sino también las redes sociales de las que provenían y por las que circulaban (Catoggio y Mallimaci, 2008). De este modo, es posible interpretar socio-políticamente un problema escriturario nacido de circunstancias fortuitas y singulares, sin necesidad de recurrir ni a una explicación psicológica, ni a la “escritura viva”, única e irrepetible, sino a las condiciones de producción que hicieron posible, en este caso, un “error” y su reproducción por un conjunto determinado de actores *individuales* en condiciones *sociales* específicas.

3.2. El trabajo de escritura como proceso de comunicación

Un segundo aspecto en el que la articulación interdisciplinaria es relevante para la comprensión de nuestro objeto de análisis es el de las diferentes relaciones comunicativas que se establecen entre los sujetos y el estatus de borrador / publicado de los materiales.

En efecto, los borradores permiten delimitar “redes de reescrituras” (Lois, 2001: 24) que despliegan un paradigma de opciones invisibles en el texto publicado. De este modo, el hecho mismo de saber que la superficie lingüístico-textual examinada no muestra más que el “posible necesario” (Grésillon, 1994: 38) de una serie de opciones tomadas –más allá o más acá de los condicionamientos macro del contexto social o

⁸ El problema de la reproducción de este error es especialmente significativo, porque hay otros –por ejemplo, errores ortográficos o de numeración– que fueron rápidamente advertidos por alguno de los lectores, señalados mediante intervenciones manuscritas y subsanados en la siguiente etapa redaccional.

cultural— modifica el estatuto de dicho objeto. Un análisis en *producción* (Verón, 1987) de un objeto de estas características descansa sobre la ficción de la *necesidad* de dicho texto y opaca su carácter, en un punto, contingente. En definitiva, el análisis de los “niveles de opacidad” (Pêcheux, 1984: 14) de un texto puede quedar definitivamente viciado si no se tiene en cuenta que su carácter *publicado* descansa sobre una representación socio-subjetiva de *lo publicable*, puesto que el análisis del texto publicado es, en un sentido, un análisis de lo que él mismo “da a leer”, oponiendo

El manuscrito, soporte de un *trabajo*, al libro, soporte de una *comunicación* (...) Nuestra visión del manuscrito llega aún más lejos: *documento*, *movimiento*, pero también *evento* que hace surgir el movimiento de un pensamiento del trazo de una mano (Hay, 1994: 6)

Queda, sin embargo, una crítica al respecto que proviene del campo del análisis del discurso: por el carácter indicial de los modos de significar del lenguaje (Blommaert, 2006), el borrador también “da a leer” y también opaca su propio paradigma de opciones y silencios; más importante aún, el texto publicado también *muestra* “la violencia de los conflictos, el costo de las opciones” (Levaillant, 1982: 30).

En este sentido, los materiales genéticos literarios permiten detectar lugares de pasaje entre el texto escrito y el sujeto de la escritura que, con la firma, se responsabiliza por ellos⁹. ¿Qué sucede en un texto por encargo, como el que nos ocupa aquí, en el que ninguno de los redactores sería el firmante del texto publicado? Sólo en un caso de los poco más de trescientos folios que constituyen nuestro *corpus* se atestigua el uso del pronombre de primera persona singular:

⁹ Particularmente interesantes son los desplazamientos entre el sujeto empírico y el sujeto de ficción, como en el caso de la confusión del diario íntimo de Gide con el diario ficticio de *Cahiers d'André Walter* en la discordancia “Je la regarda” (dato ofrecido por E. Marty y recogido por nosotros en Grésillon, 1994: 42), o en el significativo acto fallido de R. Castellanos que sustituye en una página del borrador entregado a la editorial el nombre de la protagonista de *Balún-Canán*, Zoraida, por el de su madre, Adriana (tomado de Godinas e Higashi, 2005-2006: 277-278).

(N.B.) *Creo que sería sensato tratar estos dos temas. Los dejo, sin embargo, en blanco, porque no se cómo se los quiere encarar. Son cuestiones delicadas* (B2 A12 F5)

Mecanografiado por María Cándida Cymbalista, tachado por Karlic en el momento de la lectura-edición realizada en el segundo borrador, el yo de un sujeto marginal al núcleo del grupo redactor emerge en una indicación escenárca. La posición evaluativa asumida por el locutor (con el uso del verbo modal *creo* y el adjetivo evaluativo *delicadas*), incluye un juicio también sobre el interlocutor. Pero ¿quién es ese interlocutor? Sabemos positivamente que el encargo a Cymbalista fue hecho por Karlic, y que ésta le remitió a él el texto redactado. ¿Por qué no utilizar la segunda persona, si no del singular, al menos del plural: "que tratara/n (...) los quiere/n encarar"? Porque ni Karlic ni Gera eran la fuente de autoridad del documento.

Algo semejante sucede en otros pasajes formulados impersonalmente por los redactores, dirigiéndose a un interlocutor que es a la vez conocido y desconocido:

Mostrar cómo el espíritu cristiano (...) no ha llegado siempre a expresarse (...) Se trata de mostrar lo contradictorio y lo ambiguo de la historia en esta primera época (B1 A2 F3)

Al respecto, es interesante el problema planteado por el uso de la primera persona del plural, consecuencia de tomar la voz del otro; un otro impersonal que, sin embargo, tiene un repertorio genérico, una tradición discursiva, una identidad social. Al asumir esa voz en el uso del *nosotros*, especialmente en su forma exclusiva, el grupo productor convierte, pragmáticamente, un acto directivo dirigido a una segunda persona en uno asertivo asumido por la primera (Searle y Vanderveken, 1985). De este modo, el episcopado, como colectivo sujeto de la *autoritas* del documento es, comunicativamente, destinatario del grupo redactor.

Así, encontramos el siguiente trayecto enunciativo-modal en tres etapas de la redacción del texto:

B1 A4 F1	B2 A14 F2	Texto Publicado, Nº 173
<p>Parece útil recordar la función más connatural a la Jerarquía en este tema (...) Denunciar, desenmascarar los errores contrarios a la Doctrina Social de la Iglesia]</p>	<p>Esto supone nuestra obligación de denunciar consecuentemente los errores contrarios a la misma Doctrina</p>	<p>los Obispos (...) queremos actuar en favor de la sociedad argentina. A tal fin, subrayamos la necesidad de cuanto sigue (...) denunciar, consecuentemente, los errores contrarios a la misma</p>

La primera redacción, modalizada por el verbo *parece*, designa al episcopado en tercera persona y no atribuye al acto de *denunciar* ninguna calificación. La segunda, en cambio, se apropia de la forma plural de la primera persona exclusiva y califica a la acción de *obligación*, de manera que el locutor queda comprometido por un deber-ser antes que por una función natural o por una decisión individual. El texto publicado, sin embargo, si bien recoge el contenido (de efectuar las denuncias) modifica el grado de compromiso con dicha acción, presentándola como el fruto de una decisión, de su propia voluntad de “actuar en favor de la sociedad argentina”.

3.3. Génesis y recepción

El último aspecto que queremos señalar acerca de las articulaciones mutuas entre la crítica genética y el análisis del discurso se encuentra vinculado a la posibilidad de comprender los efectos de recepción o *reconocimiento* (Verón, 1987) a partir de los materiales redaccionales.

Desde el punto de vista genético, la distinción entre los borradores como soporte de un trabajo y el texto publicado como inscripto en una práctica comunicativa (*cf. supra* 3.2) supone una oposición entre dos ámbitos o esferas, una privada y la otra pública, que, en alguna medida, se encuentran separadas y son mutuamente excluyentes. Así, génesis y recepción corresponderían en principio a dos modos irreductibles de construir y comprender el objeto de análisis.

En análisis del discurso, el concepto de *semiosis social* comprende los procesos de producción de sentido como sistemas de relaciones que los discursos mantienen con sus condiciones de producción, por una parte, y de reconocimiento, por la otra (Verón, 1987: 125-128). Entre ambas instancias, la *circulación* es una entidad meramente negativa, la diferencia que se establece entre ambas instancias y que carece de valor analítico.

En nuestra investigación, sin embargo, hemos encontrado en el material genético evidencia capaz de explicar algunos de los efectos de reconocimiento producidos por ICN. En efecto, los redactores del documento participaban de una red de grupos e instituciones, dentro del catolicismo, que fue capaz de leer en el texto algunos elementos que, presentes en los borradores, no se encontraban en la superficie del documento publicado.

Tal es el caso de la denuncia del gobierno militar como representante de la Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN). Dado que el grupo redactor no podía incluir esta condena explícitamente, bajo el riesgo de que fuera omitida por el episcopado al formular los modos, encontramos en la etapa redaccional una serie de desplazamientos tendientes a dejar huellas intertextuales de dicha designación. Estas huellas relacionaban el texto de ICN con algunos pasajes del *Documento de Puebla*¹⁰ (en adelante, DP), de modo tal que un lector entrenado pudiera establecer

¹⁰ El *Documento de Puebla* se publicó como fruto de la III^a Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Puebla de los Ángeles, México, en 1979. En su contexto de publicación, fue convertido en un símbolo de amplios sectores del catolicismo posconciliar, especialmente en la Argentina.

dicha relación y reponer el sintagma aludido: *Doctrina de la Seguridad Nacional* (en adelante, DSN).

El procedimiento empleado consistió en construir un uso del término *ideología* que fuera idéntico al empleado en el *Documento de Puebla*. En él se designan a las “visiones inadecuadas del hombre en América Latina” como *ideologías*, las cuales serían el “liberalismo capitalista” (DP, 542), el “colectivismo marxista” (*Ibid.* 543) y

la llamada “Doctrina de la Seguridad Nacional”, que es de hecho, más una ideología que una doctrina. Está vinculada a un determinado modelo económico-político, de características elitistas y verticalistas que suprime la participación amplia del pueblo en las decisiones políticas. Pretende incluso justificarse en ciertos países de América Latina como doctrina defensora de la civilización occidental cristiana. Desarrolla un sistema represivo, en concordancia con su concepto de “guerra permanente”. En algunos casos expresa una clara intencionalidad de protagonismo geopolítico. (DP, 547)

El grupo que redactó el borrador se encontraba estrechamente vinculado al DP, puesto que L. Gera y E. Karlic habían participado en dicha Conferencia. Esto explica que, en las primeras versiones, se emplee la denominación *Doctrina de la Seguridad Nacional* para luego abstraerla como miembros de la categoría *ideologías*:

B1 A4 F2	B2 A14 F4	Texto publicado, 186-187
[Los laicos deben] Criticar, discernir y proclamar estos juicios de valor en materias concretas, (no basta hablar o denunciar en general al capitalismo, marxismo, o doctrina de la seguridad nacional en abstracto, sino	c - A partir de esta síntesis podrán los laicos, comprometidos en esta noble tarea, discernir, criticar constructivamente y hacer públicos estos juicios de valor en <u>materias concretas</u> . No sería suficiente para ellos quedarse	Deben los laicos, además, más profundamente y estudiar la realidad temporal, descubriendo en ella las tendencias dominantes (...) A partir de esta síntesis, los laicos podrán, comprometidos en

interpretar lo concreto, con caridad y prudencia siempre). Esto que podría ser contraproducente en la jerarquía, no lo es en el laicado.

en el plano, más propio de la Jerarquía, de una denuncia genérica de una ideología.

esta noble tarea, discernir, criticar constructivamente y hacer públicos estos juicios de valor en materias concretas

El pasaje del primer borrador al segundo implica un proceso de abstracción que es producido por recurso al DP, reemplazando la enumeración de entidades discretas “el capitalismo, marxismo o doctrina de la seguridad nacional” –que serían objeto de la denuncia de la jerarquía– por la designación de una categoría que las incluye como miembros prototípicos¹¹: *ideología*. De este modo, un lector entrenado podría sustituir la categoría por sus miembros, leyendo “el plano, más propio de la Jerarquía, de una denuncia genérica *del capitalismo, marxismo o doctrina de la seguridad nacional*”. El texto publicado, sin embargo, sustituye esta designación por “tendencias dominantes”, de manera que “corta” el hilo intertextual –representado por el lexema “ideología”– que vinculaba este fragmento de ICN con el del DP.

En el mismo sentido se puede leer otro proceso de desplazamiento del sintagma DSN en un pasaje que luego sería *reconocido* e interpretado de diferentes modos al circular por redes diversas:

B2 A8 F5-6	B2 A3 F9 v	Texto publicado, 135
Una cierta concepción militar de la llamada guerra antisubversiva, como en la xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx [Tachado: Doctrina de la Seguridad Nacional] llamada Doctrina de la Seguridad Nacional (...)	b) Et <Ni el> estado de excepcion [sic], o o aun de guerra interna, ni p motivos de efecdad [sic] militar o de seguridad interna o externa, pueden ser invocados para herir esos mismos derechos No se puede se xx No se	Ni el estado de excepción, o aun de guerra interna, ni motivos de eficacia militar o de seguridad interna o externa, pueden ser invocados para herir esos mismos derechos. La teoría de la llamada

¹¹ Para una introducción al análisis de la categorización lingüística y la teoría de los prototipos, cfr. Taylor, 2003.

Hay que hacer el análisis [sic] de la doctrina militar de la guerra antisub-versiva o guerra sucia y compararla con la doctrina cristiana.	pueden suspender normas éticas fundamentales. Ningún La ideología de la llamada "guerra sucia" no puede suspender normas éticas [sic] fundamentales	"guerra sucia" no puede suspender normas éticas fundamentales
--	---	---

El procedimiento empleado en B2 fue llevar a cabo un desplazamiento que vinculó léxico-sintácticamente dos categorías que, en el texto original, eran equivalentes: "Doctrina de la Seguridad Nacional" y "doctrina militar de la guerra antisubversiva o guerra sucia". Para recuperar la referencia a la DSN, la reformulación toma dos elementos del DP: el empleo del lexema "ideología" y la expresión delimitadora¹² "la llamada". De esta manera, podemos esquematizar el desplazamiento del siguiente modo:

Documento de Puebla	Segundo borrador	Texto publicado
La llamada "Doctrina de la Seguridad Nacional", que es de hecho, más una ideología que una doctrina	La ideología de la llamada "guerra sucia"	La teoría de la llamada "guerra sucia"

El texto publicado opera una sustitución de *ideología* por *teoría*. Probablemente el obispo que realizara esta modificación conociera efectivamente la condena a dichas ideologías y, por ese motivo, suponía poder cortar el hilo que vinculaba ambos pasajes al efectuar la sustitución. Sin embargo, al no participar de la red social del catolicismo posconciliar, carecía de un conocimiento más cercano del texto de DP, y probablemente no advirtiera que la expresión delimitadora "la llamada" era otro

¹² Tal es la traducción que Hilferty y Cuenca (1999: 40 y ss.) hacen del inglés *hedge*, acuñado por J. Lakoff (1973) para las expresiones que evalúan el grado de adecuación de una entidad a una categoría. En este caso, "la llamada" sirve para negarle a este conjunto de ideas el carácter de "doctrina" y recategorizarla como una "ideología".

hilo que permitía establecer la relación intertextual que condenaba al régimen militar argentino como *ideología de la seguridad nacional*.

Este hilo es el que permitió, precisamente, que otros actores pudieran reponer, *en reconocimiento*, la designación faltante. En efecto, aunque la mayoría de los textos analizados en reconocimiento ignoran la existencia de esta denuncia, algunos actores —vinculados con el grupo redactor— reponen la designación ausente:

Tal es el caso del Miguel Esteban Hesayne, entonces obispo de Viedma, que lefa en febrero de 1982:

la denuncia, o la reiteración de la afirmación o juicio moral sobre (...) *la ideología de la Doctrina de la Seguridad Nacional*, porque es evidente que mientras nos molestan en todo lo que se refiere al mensaje evangélico, solicitan bendiciones y nos invitan a participar en actos públicos, apareciendo una excelente relación con la Iglesia, pero en cuanto a factor de poder ("Más seguimiento", Viedma, 8 y 9 de febrero de 1982; Hesayne, 1995: 57-58; el destacado me pertenece).

El obispo de Viedma se encontraba vinculado al grupo que redactó el borrador de ICN mediante su obispo auxiliar, Carmelo Giaquinta. Esta ampliación de las redes sociales católicas permitió que repusiera un proto-sintagma intermedio entre "la llamada DSN" y "la ideología de la llamada 'guerra sucia'", ambas denominaciones, presentes en los borradores pero no en el texto publicado. La relación establecida entre los borradores, desconocidos, y este tipo de formulaciones por otros actores se explica por la circulación de los textos en redes específicas. En este caso en particular, la circulación del sintagma se encuentra atestiguada por un texto de C. Giaquinta de julio de 1981, en el que afirmaba:

Los obispos nos advierten de los riesgos de la *ideología de la Seguridad Nacional* en la Argentina ("Iglesia, Reconciliación y Democracia", Viedma, julio de 1981)

De esta manera, el material genético nos permite reconstruir los recorridos "subterráneos" de una denuncia que se extiende desde los

borradores hacia otros discursos públicos aun a despecho de su ausencia en la superficie del texto publicado.

4. PERSPECTIVAS

En este trabajo hemos presentado tres problemas surgidos de nuestra investigación, para cuyo examen hemos articulado algunos de los principios teóricos y metodológicos de la crítica genética y el análisis del discurso: a) las relaciones entre las dimensiones individual y social en la explicación de fenómenos de génesis; b) los empleos comunicativamente estratégicos de las marcas lingüísticas de subjetividad en el discurso de producción colectiva; c) la génesis como aspecto relevante en la explicación de la recepción. Consideramos al respecto que, más allá de los resultados empíricos obtenidos, la articulación interdisciplinaria resulta imprescindible a la hora de explicar procesos de producción de sentido. En definitiva, el propósito de una investigación de esta naturaleza no es confirmar marcos teóricos o disciplinarios previos sino ponerlos al servicio de las necesidades empíricas y conceptuales de la investigación. Esperamos, entonces, haber contribuido en esa tarea.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARNOUX, Elvira Beatriz Narvaja de, 2006. "La representación del género y de los espacios de circulación del texto en las reescrituras de *Los misterios del Plata* de Juana Manso", en *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo*, Buenos Aires: Santiago Arcos, 95-131.
- BELLON, Guillaume, 2007. "Je crois au temps... ' Daniel Defert, legatáire des manuscrits de Michel Foucault. Propos recueillis", *Rectoverso. Revue de jeunes chercheurs en critique génétique*, 1. Disponible en la web: [http://www.revuelectoverso.com/spip.php?article29](http://www.revuerectoverso.com/spip.php?article29). Consultado el 6 de diciembre de 2007.

- BLOMMAERT, Jan, 2006. *Discourse. A Critical Introduction*, Cambridge: Cambridge University Press.
- BONNIN, Juan Eduardo, 2005. "‘Iglesia y comunidad nacional’. Estrategias institucionales entre la dictadura y la democracia", *Sociedad y Religión*, 24-25, 77-92.
- , en prensa. "Religious and Political Discourse in Argentina. The case of ‘Reconciliation’", *Discourse and Society*, 20: 3.
- CATOGGIO, María Soledad y Fortunato MALLIMACI, 2008. "El catolicismo argentino en la dictadura y la post-dictadura. Redes y disputas", *Revista Puentes*, 8: 23, 76-82.
- CONTAT, Michel, 1988. "Manuscrit, édition originale, édition ‘canonique’ établie avec l’accord de l’auteur, à quoi se fier? L’exemple de *La nausée* de Sartre", *Cahiers de textologie*, 2, 141-148.
- CUGNON, Gilles y Philipe ARTIÈRES, 2001. "SIDA-Mémoires. Naissance d’un fonds d’archives autobiographiques", *Genesis*, 16, 205-208.
- DE BIASI, Pierre-Marc, 1998. "Qu’est ce qu’est un brouillon? Le cas Flaubert: essai de typologie fonctionnelle des documents de genèse", en *Pourquoi la critique génétique? Méthodes et Théories*, Michel Contat y Daniel Ferrer (dir.), Paris: CNRS Éditions, 31-60.
- , 2000. *La génétique des textes*, Paris: Nathan.
- DOQUET-LACOSTE, Claire, 2007. "Le jeune scripteur et ses doubles. Variété du dialogisme dans l’écriture à l’école", *Cahiers de Praxématique*, 43, 107-130.
- FERRER, Daniel, 2001. "Quelques remarques sur le couple énonciation-genèse", en *L’énonciation. La pensée dans le Texte*, Toronto: Les Éditions Trintexte, 7-23.
- FENOGLIO, Irène, 2001. "Énonciation et genèse dans les autobiographies d’Althusser. Deux récits –séparés– de sa rencontre avec Hélène", *Genesis*, 17, 131-150.
- , 2002. "Une photo, deux textes, trois manuscrits. L’archivage linguistique d’un geste d’écriture identifiant", *Langages*, 36: 147, 56-69.

- , 2006. "L'intime étrangeté de la langue", *Langage et inconscient*, 2, 41-66.
- GODINAS, Laurette y Alejandro HIGASHI, 2005-2006. "La edición crítica sin manuscritos: otras posibilidades de la edición crítico-genética en *Balún-Canán* de Rosario Castellanos", *Incipit*, 25-26, 265-281.
- GRÉSILLON, Almuth, 1994. "Qué es la crítica genética", *Filología*, XXVII: 1-2, 25-52.
- HAY, Louis, 1985. "'Le texte n'existe pas'. Réflexions sur la critique génétique", *Critique*, 62, 147-158.
- , 1988. "Passé et avenir de l'édition génétique. Quelques réflexions d'un usager", *Cahiers de textologie*, 2, 5-22.
- , 1994. "La escritura viva", *Filología*, XXVII: 1-2, 5-22.
- HILFERTY, Joseph y María Josep CUENCA, 1999. *Introducción a la lingüística cognitiva*, Barcelona: Ariel.
- LAKOFF, George, 1973. "Hedges: a study in meaning criteria and the logic of fuzzy concepts", *Journal of Philosophical Logic*, 2, 458-508.
- LEBRAVE, Jean-Louis, 1994. "La crítica genética: ¿una nueva disciplina o un avatar moderno de la filología?", *Filología*, XXVII: 1-2, 53-73.
- , 2003. "La genèse de La Chambre claire", *Manuscritica: Revista de Crítica Genética*, 11, 15-58.
- LEVAILLANT, Jean (ed.), 1982. *Écriture et génétique textuelle*, Lille: Presses de l'Université de Lille.
- LOIS, Élida, 2001. *Crítica genética y estudios culturales. Introducción a la crítica genética*, Buenos Aires: Edicial.
- ORDUNA, Germán, 2000. *Edótica. Problemática de la edición de textos*, Kassel: Reichenberger.
- PÊCHEUX, Michel, 1975. *Les vérités de la Palice. Linguistique, Sémantique et Philosophie*, Paris: Maspero.
- , 1984. "Sur les contextes épistémologiques de l'analyse du discours", *Mots*, 9, 7-17.

- PÉTILLON, Sabine, 2002. "De l'intermittence pronominale: sur la polyphonie énonciative dans le manuscrit et l'état définitif du *Plaisir du texte* de Roland Barthes", *Genesis*, 19, 153-168.
- SEARLE, John y Daniel VANDERVEKEN, 1985. *Foundations of illocutionary logic*, Cambridge: Cambridge University Press.
- TAYLOR, Robert, 2003. *Linguistic Categorization*, Oxford: Oxford University Press.
- VERÓN, Eliseo, 1987. *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*, Barcelona: Gedisa.